

Don Santiago Carrillo, detenido en Madrid

MADRID, 23 (INFORMACIONES).

UNAS mil personas se manifestaron anoche, a las once y media, ante la Dirección General de Seguridad para protestar por la detención, efectuada poco antes, del secretario general del Partido Comunista de España, don Santiago Carrillo, así como de varios miembros del comité ejecutivo del P. C. E.

La detención de don Santiago Carrillo se llevó a cabo a las siete menos diez de la tarde de ayer por miembros de la Brigada Político-Social a la salida del número 14 de la calle Padre Jesús Ordóñez esquina a López de Hoyos, donde se celebraba una reunión con varios miembros del Comité Ejecutivo del P.C.E., que también fueron posteriormente detenidos: don Simón Sánchez Montero, don Manuel Azcarate, don Victor Diez Cardiel, don Jaime Ballesteros, doña Pilar Bravo, don Santiago Alvarez y don Julio Aristizabal. Uno de ellos pudo efectuar una llamada antes de ser detenido y comunicó a la Prensa la detención del secretario general del P. C. E.

FUERTE VIGILANCIA

Según declaraciones de testigos presenciales, el señor Carrillo fue conducido a un coche policial fuertemente vigilado y en medio de un gran despliegue de fuerzas de orden público que se habían distribuido en las inmediaciones del inmueble. También fueron detenidos, pero puestos en libertad a las cuatro de la mañana tras prestar declaración, don Ramón Tamames y don Jaime Sartorius, que habían acudido al lugar de la reunión, esperando que allí iba a tener lugar una rueda de Prensa.

Se da la circunstancia de que en uno de los pisos de la casa en que se celebraba la reunión del P. C. E. vive una hija del ministro del Ejército, doña Alvarez Arenas. Un matrimonio que también vive en la mencionada casa fue utilizado como testigo de las diligencias policiales, al igual que el portero de la finca situada enfrente del número 14 que permaneció en el interior de la casa más de una hora.

FILMACION PARA TVE.

Don Santiago Carrillo, que, según la información oficial, llevaba en el momento de su detención una peluca gris, fue conducido junto con los demás dirigentes del P.C.E. a la Dirección General de Seguridad, pasadas las siete de la tarde, si bien más tarde fue trasladado a la Comisaría de Centro donde prestó declaración, para ser de nuevo conducido a la D. G. S.

Al parecer, la película fil-

mada por Televisión Española y difundida en el servicio informativo de las once de la noche, en la que podía verse a Santiago Carrillo, tras su detención, se efectuó en la mencionada Comisaría. El señor Carrillo aparecía solo, muy serio, con un traje oscuro y fumando un cigarrillo.

Tras la comunicación facilitada a las siete de la tarde por la dirección del Partido Comunista informando a la Prensa de la detención de Santiago Carrillo, se produjeron momentos de confusión sobre las circunstancias de la detención y en especial a la identidad de los otros dirigentes comunistas detenidos. Algunas agencias informativas divulgaron el nombre del secretario general del P.S.U.C., don Gregorio López Raimundo. Sin embargo, una llamada de éste desde Barcelona, sobre las diez y media de la noche, a un local de la dirección del P.C.E. desmentiría el rumor. Numerosos periodistas trataron de confirmar oficialmente la noticia de la detención de don Santiago Carrillo en la Subsecretaría de Orden Público, que no confirmaría la noticia hasta pasadas las siete y cuarto. Hasta las once de la noche no se produjo, sin embargo, el comunicado oficial del Gobierno, en el que se relatan las circunstancias de la detención del secretario general del P.C.E.

PETICION A TIERNO GALVAN

A partir de las ocho de la noche se produciría una intensa actividad periodística y política en torno a la detención del señor Carrillo y los demás dirigentes comunistas. La Policía estableció una continua vigilancia en torno a dichas actividades, presentándose en los locales que el P.C.E. tiene en la calle de Peligros, 8, donde se preveía que iba a celebrarse una rueda de Prensa con los dirigentes del P.C.E. y la esposa de don Santiago Carrillo; en determinado momento, la Policía impidió la entrada de los periodistas y de cualquier otra persona que no justificara habitar en la mencionada casa. Finalmente, sobre las nueve de la noche se celebró en otra calle la rueda de Prensa, a la que asistieron numerosos periodistas. Igualmente, varios dirigentes del P.C.E. celebraron una reunión de urgencia,

- EL SECRETARIO GENERAL DEL P.C.E. ESTUVO HASTA LAS DOS Y MEDIA DE LA MADRUGADA EN LA COMISARIA DE CENTRO
- MANIFESTACION DE PROTESTA EN LA PUERTA DEL SOL

en la cual acordaron dirigirse al presidente del Partido Socialista Popular, profesor Tierno Galván, con el fin de que éste, en su calidad de intermediario en las negociaciones con el Gobierno, interceda ante el presidente Suárez para conseguir la libertad de don Santiago Carrillo.

GESTIONES DE SU ESPOSA

Al término de la rueda de Prensa, la esposa del señor Carrillo acudió, acompañada de su hijo mayor, Jorge, a la Dirección General de Seguridad para obtener información sobre la detención de su marido, sin conseguir, como deseaba, una entrevista con el director general. Sus otros dos hijos, Santiago y José, conocieron la noticia más tarde y se dirigieron al Ministerio de la Gobernación para tratar de obtener información sobre la detención de su padre, sin obtener tampoco resultado alguno.

Los abogados que inicialmente se han ocupado de la detención del señor Carrillo y de los demás dirigentes del P.C.E. han proseguido sus gestiones y habrán de acudir hoy a la Dirección General de Seguridad.

Según hemos podido saber por uno de los detenidos que han sido puestos en libertad, los demás dirigentes que permanecían en la D. G. S. han pasado la noche en las dependencias superiores del edificio sin pasar a los calabozos, al menos hasta las cuatro de la mañana.

El señor Carrillo no ha estado en la D. G. S. con los demás detenidos. Hasta las dos y media de la madrugada ha permanecido en la Comisaría de Centro (calle de la Luna), de donde fue trasladado a la Dirección General de Seguridad.

MANIFESTACION ANTE LA DIRECCION GENERAL DE SEGURIDAD

Sobre las once de la noche, unas mil personas se concentraron en la Puerta del Sol y se dirigieron, en silencio y por la acera, a lo largo de la calle Mayor, con la intención de llegar hasta el Gobierno Civil. La manifestación, que se prolongó durante unos quince minutos sin que aparecieran las fuerzas del orden público, fue observada

por los miembros de la Policía Armada que vigilaban las puertas de la D. G. S. cerradas.

A la altura de la plaza de Herradores, los manifestantes fueron interceptados por varios «jeeps» de la Policía Armada, que trataron de disolverlos. Los dirigentes del P.C.E. conversaron con los policías y rogaron que se gestionara una autorización para circular pacíficamente hasta el Gobierno Civil; la gestión se demoró unos diez minutos, durante los cuales la larga fila de manifestantes que llegaba hasta la Puerta del Sol se mantuvieron en orden y silencio.

Cuando finalmente la Policía reiteró de nuevo la prohibición de la manifestación,



Rafael Blanco
Santiago Carrillo

los dirigentes del P.C.E. que la encabezaban instaron a los manifestantes a que se disolvieran, pero la gran mayoría de ellos se volvió de nuevo hacia la Puerta del Sol gritando.

Varios grupos permanecieron algunos minutos en la Puerta del Sol hasta que irrumpió la fuerza pública y los manifestantes se dispersaron por las calles próximas a Gran Vía. Entre los manifestantes se encontraba el poeta Gabriel Celaya, quien manifestó a un redactor de INFORMACIONES que «la decisión torpe, pues el Gobierno sabía hace tiempo cómo detener a Santiago Carrillo. Esto puede tener peligrosas consecuencias».